

HORARIOS DE MISAS DOMINICALES:

	Yverdon	Morges	Nyon	Renens	Lausanne	Vevey
Sábado	18h00	19h30				
Domingo			9h00	11h30	9h00 19h00	17h00

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges

NYON – Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon

RENENS – Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens

LAUSANNE – Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Jueves 11.03: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones;
18h30 Misa

VEVEY – Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey
Posibilidad de confesarse antes de la misa dominical. Llamar o dejar mensaje al P. José (móvil: 077 513 38 20) que les indicará hora y lugar.

Medidas sanitarias vigentes: aforo máximo de 50 personas, recogida de datos de los presentes; uso obligatorio de máscara durante toda la celebración para el sacerdote, los lectores y los fieles; desinfección de manos y distancia de 1,5 m. Los fieles tienen que permanecer en la plaza asignada durante toda la celebración. El canto queda totalmente prohibido.

Más información (actualizada) en nuestra página web:
www.cath-vd.ch/missions/mision-cantonal-de-lengua-espanola



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1-3 – 1006 Lausanne

021 555 26 10 – mision.espagnole.lausanne@cath-vd.ch

Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL N° 9 / 7 DE MARZO DE 2021

3° domingo de Cuaresma, B

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)



Los echó a todos del templo...

Todos formamos parte de Él, Cristo, nuevo templo de Dios, como piedras vivas y elegidas. Que la bendición de Dios nos acompañe siempre.

Jesús expulsa los mercaderes del templo (Jn 2)

El Evangelio de este tercer domingo de Cuaresma refiere, en la redacción de san Juan, el célebre episodio en el que Jesús expulsa del templo de Jerusalén a los vendedores de animales y a los cambistas (cf. *Jn 2, 13-25*). El hecho, recogido por todos los evangelistas, tuvo lugar en la proximidad de la fiesta de la Pascua y suscitó gran impresión tanto entre la multitud como entre sus discípulos. **¿Cómo debemos interpretar este gesto de Jesús?** En primer lugar, hay que señalar que no provocó ninguna represión de los guardianes del orden público, porque lo vieron como **una típica acción profética**: de hecho, los profetas, en nombre de Dios, con frecuencia denunciaban los abusos, y a veces lo hacían con gestos simbólicos. El problema, en todo caso, era su autoridad. Por eso los judíos le preguntaron a Jesús: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» (*Jn 2, 18*); demuéstranos que actúas verdaderamente en nombre de Dios.

La expulsión de los mercaderes del templo también se ha interpretado en sentido político revolucionario, colocando a Jesús en la línea del movimiento de los zelotes. Estos, de hecho, eran «celosos» de la ley de Dios y estaban dispuestos a usar la violencia para hacer que se cumpliera. En tiempos de Jesús esperaban a un mesías que liberase a Israel del dominio de los romanos. Pero Jesús decepcionó estas expectativas, por lo que algunos discípulos lo abandonaron, y Judas Iscariote incluso lo traicionó. En realidad, **es imposible interpretar a Jesús como violento**: la violencia es contraria al reino de Dios, es un instrumento del anticristo. **La violencia nunca sirve a la humanidad, más aún, la deshumaniza.**

Escuchemos entonces las palabras que Jesús dijo al realizar ese gesto: «Quitad esto de aquí: no convertáis en un mercado la casa de mi Padre» (*Jn 2, 16*). Sus discípulos se acordaron entonces de lo que está escrito en un Salmo: «El celo de tu casa me devora» (69, 10).

Este Salmo es una invocación de ayuda en una situación de extremo peligro a causa del odio de los enemigos: la situación que Jesús vivirá en su pasión. El celo por el Padre y por su casa lo llevará hasta la cruz: **el suyo es el celo del amor que paga en carne propia, no el que querría servir a Dios mediante la violencia.** De hecho, el «signo» que Jesús dará como prueba de su autoridad será precisamente su muerte y resurrección. «Destruid este templo — dijo —, y en tres días lo levantaré». Y san Juan observa: «Él hablaba del templo de su cuerpo» (*Jn 2, 19. 21*). **Con la Pascua de Jesús se inicia un nuevo culto, el culto del amor, y un nuevo templo que es él mismo, Cristo resucitado, por el cual cada creyente puede adorar a Dios Padre «en espíritu y verdad»** (*Jn 4, 23*). (...)

Papa Benedicto XVI, Ángelus del 11 de marzo de 2012

AÑO DE SAN JOSÉ



Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia,
misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.
Amén.

Viernes 19 de marzo, a las 18h30, misa de la solemnidad de San José en la parroquia del Sacré-Coeur (Ouchy). A partir de las 18h, vigilia de oración.